

# KHIRBET ARAIR, 1964. EL ORIGEN DE LA ARQUEOLOGÍA BÍBLICA EN ESPAÑA

## *Khirbet Arair, 1964. The beginning of Biblical Archaeology in Spain*

Jordi VIDAL PALOMINO

*Dpto. de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media. Edificio B. Facultad de Filosofía y Letras-UAB. 08193 Bellaterra (Barcelona). Correo-e: [jordi.vidal.palomino@uab.cat](mailto:jordi.vidal.palomino@uab.cat). ID ORCID: 0000-0001-5405-0140*

Recepción: 19/05/2017; Revisión: 14/09/2017; Aceptación: 9/11/2017

**RESUMEN:** El propósito del presente artículo es el de reconstruir la historia y el significado de las excavaciones de Emilio Olávarri en Khirbet Arair en 1964. Ese episodio constituye un hito en la historia de la arqueología española por cuanto fue la primera excavación de un yacimiento de época histórica en la región de Siria-Palestina. De ahí que pueda considerarse como la excavación fundacional de la Arqueología Bíblica en España. El artículo se basa en el análisis de cuatro informes inéditos emitidos por los arqueólogos de la Casa de Santiago y conservados en el Archivo General de la Administración (AGA, Alcalá de Henares). Los datos de dichos informes, completados con información bibliográfica reciente, permiten una reconstrucción y análisis detallado de dicho episodio. Allí se aprecia con claridad el difícil desarrollo que tuvo el Orientalismo Antiguo en España, quiénes fueron los personajes y las instituciones clave para el arranque de la Arqueología Bíblica española, así como las circunstancias políticas y económicas que lo determinaron de forma decisiva.

*Palabras clave:* Emilio Olávarri; Casa de Santiago; Aroer; Joaquín González Echegaray; Orientalismo.

**ABSTRACT:** The aim of this paper is to analyse the history and meaning of the archaeological mission in Khirbet Arair-1964, led by Emilio Olávarri. That mission is a landmark in the history of Spanish archaeology, since it was the first excavation of a non-prehistoric settlement in Syria-Palestine. Then, it must be considered as the foundational work of Biblical Archaeology in Spain. This paper is based on the study of four unpublished reports written by the archaeologists of the Casa de Santiago and kept in the Archivo General de la Administración (AGA, Alcalá de Henares). Data held in these reports, alongside recent contributions, enable us to undertake a complete reconstruction and analysis of such episode. Thus, this analysis allows us to clearly appreciate the difficult development of Ancient Orientalism in Spain, pointing out who were the key figures and institutions in the starting of Spanish Biblical archaeology as well as the political and economic circumstances that conditioned it.

*Key words:* Emilio Olávarri; Casa de Santiago; Aroer; Joaquín González Echegaray; Orientalism.

### 1. El origen de la Arqueología Bíblica en España

La Arqueología Bíblica, entendida como aquella Arqueología que tiene como principal misión la de contribuir a ilustrar y explicar el relato bíblico a partir de la cultura material, tuvo un desarrollo

tardío y complicado en España. En este sentido cabe recordar que la disciplina, como tal, surgió en los ambientes protestantes de Estados Unidos durante la segunda mitad del s. XIX, con el objetivo de demostrar la veracidad esencial del Antiguo y del Nuevo Testamento, a partir del estudio de los

vestigios materiales de la región. Rápidamente, las principales potencias occidentales siguieron la estela norteamericana, proliferando durante las últimas décadas del s. XIX las instituciones dedicadas a promover el desarrollo de la Arqueología Bíblica: *Palestine Exploration Fund* (1865), *Palestine Exploration Society* (1870), *Deutscher Palästina-Verein* (1877), *École Biblique et Archéologique Française* (1889)<sup>1</sup>. España, fruto de la inestabilidad interna del país, de su subdesarrollo cultural y de la falta de intereses coloniales y diplomáticos en la región, quedó al margen de esa etapa inicial en el progreso de la Arqueología Bíblica.

De hecho, la propia Arqueología de la Península Ibérica acumulaba un considerable retraso respecto al resto de países occidentales (Díaz Andreu y Mora, 1995; Díaz Andreu, 2002; Belén y Beltrán, 2007; Maier, 2007). De ahí que resultase imposible imaginar que los primeros arqueólogos españoles se embarcasen en aquellos momentos en una empresa ‘exótica’, tal y como era percibida entonces la Arqueología Bíblica. Era del todo previsible que el interés de la naciente arqueología científica española se concentrase, en primera instancia, en el estudio del propio territorio.

Desde luego, no es sencillo poner una fecha al inicio de la Arqueología Bíblica en España, por cuanto dicha fecha dependerá en buena medida de los criterios que adoptemos para definir exactamente qué entendemos por Arqueología Bíblica. Ya a finales del s. XIX y principios del s. XX se publicaron en España trabajos directamente relacionados con la materia<sup>2</sup>. Aunque indudablemente meritorios, conviene señalar que se trataba de trabajos exclusivamente bibliográficos, donde se recogían y comentaban los datos obtenidos y las ideas propuestas por arqueólogos internacionales que, ellos

sí, estaban trabajando sobre el terreno. Asimismo, también a principios del s. XX se empezaron a formar en diferentes lugares de la Península Ibérica las primeras colecciones de materiales arqueológicos procedentes de Palestina<sup>3</sup>. El ejemplo paradigmático es el Museo Bíblico de Montserrat, creado en 1911 a partir de las piezas recopiladas por el padre Bonaventura Ubach durante sus viajes por el Próximo Oriente (Camps, 1979; Valdés, 2001; Uriach y Vivo, 2008; Márquez, 2015; Uriach, 2016). Otras colecciones destacables, dentro de esa primera etapa histórica, son las que forman el Museo Bíblico Tarraconense, creado en 1930 con los materiales recogidos por Josep Vallès (Muñoz Melgar, 2011), y el Museo de Tierra Santa ubicado en el convento de San Francisco de Santiago de Compostela (Gigirey, 1995). Sin embargo, aquella actividad coleccionista casi siempre estuvo disociada de cualquier pretensión académica o científica.

Debemos esperar hasta mediados del s. XX para encontrar las primeras excavaciones arqueológicas españolas en Palestina y zonas próximas. En 1955 monseñor Romero de Lema fundó el Instituto Español Bíblico y Arqueológico de España en Jerusalén, más conocido como Casa de Santiago. Se trata de una institución de la Iglesia española, creada para promover los estudios bíblicos avanzados, siguiendo el modelo de la famosa *École Biblique* de Jerusalén. Ya en sus primeros años, la Casa de Santiago incluyó la Arqueología como uno de sus principales puntos de interés, por considerarla una disciplina de gran importancia para adentrarse en el sentido profundo del relato bíblico<sup>4</sup>. De ahí que algunos de

<sup>3</sup> En el presente trabajo utilizamos el término ‘Palestina’ con un sentido meramente geográfico, sin connotaciones políticas de ningún tipo.

<sup>4</sup> No obstante, José Antonio Varela, diplomático español destinado entonces en Ammán, afirma en sus memorias que en realidad fue él quien impulsó la investigación arqueológica de la Casa de Santiago, teniendo que superar la oposición de su director, V. Vilar, al parecer contrario al desarrollo de aquel tipo de trabajos (Varela, 1999: 224). Sin embargo, Vilar, al recordar la fundación de la Casa de Santiago, no dudaba en hacer referencia explícita a la importancia que tenía la arqueología para la institución (Vilar, 2015a: 89, 102 y ss.; 2015b: 122).

<sup>1</sup> La bibliografía sobre la historia de la Arqueología Bíblica es abundantísima. Véase, por ejemplo, Silberman, 1982; Moorey, 1991; Díez, 1998; Laughlin, 2001; Davis, 2004; Feinman, 2000; Montero, 2008; Cline, 2009; Wagmakers, 2014.

<sup>2</sup> Véase, por ejemplo, Fernández Valbuena, 1895 y ss.; Bover, 1916; Fernández, 1935; Ferrero, 1931a, 1931b; Celdada, 1944; Fuente, 1947; Yubero, 1953.

sus primeros miembros –Vicente Vilar y Antonio González Lamadrid– participasen, ya durante la década de los 50, en las emblemáticas excavaciones de Qumrán, bajo la dirección de Roland de Vaux (González Echegaray, 1988: 233). Poco después, entre diciembre de 1960 y enero de 1961, otro de los miembros de la Casa de Santiago, Joaquín González Echegaray, dirigió las excavaciones en la cueva de Mogaret-ed-Dalal (Jordania), por lo que se convirtió en el primer español en dirigir una intervención arqueológica en tierras bíblicas. Asimismo, el año siguiente –en mayo-junio de 1962–, el propio González Echegaray dirigió las excavaciones en la terraza de El-Khiam (Palestina), un yacimiento con una amplia cronología, que se extiende desde el Paleolítico Superior hasta el Neolítico Precerámico B (33.000-7.000 a. C.).<sup>5</sup> Con todo, resulta obvio que aquellos yacimientos prehistóricos, más allá de su localización y a causa de su cronología, no guardaban ninguna conexión histórica con la Biblia.

La primera excavación española de un yacimiento directamente relacionado con el ámbito histórico de la Biblia fue la llevada a cabo entre el 22 de junio y el 26 de julio de 1964 en Khirbet Arair (Jordania), excavación dirigida por E. Olívarri, él también integrante de la Casa de Santiago. De esa forma, y a partir de las consideraciones previas, podemos determinar que Khirbet Arair-1964 constituye un verdadero hito en la Arqueología española, por cuanto supone, esta vez sí, el inicio de la contribución del país sobre el terreno al ámbito de la Arqueología Bíblica.

Los objetivos del presente trabajo son dos: por una parte, destacar la importancia de aquel episodio en el contexto de la tradición arqueológica española. Como veremos, las historias de la Arqueología en España escritas hasta hoy apenas se han referido a aquella excavación, sin concederle nunca el valor fundacional que aquí le otorgamos. Por otra parte, se trata de contribuir a un mejor conocimiento de Khirbet Arair-1964 a partir del estudio de documentación de archivo, elemento este

<sup>5</sup> Para una reciente valoración del trabajo desarrollado por González Echegaray en ambos yacimientos cf. González Urquijo e Ibáñez, 2015.

que nos permite profundizar en la importancia y significado de aquel episodio.

## 2. Las excavaciones de Khirbet Arair en el Archivo General de la Administración

Emilio Olívarri (Bilbao, 1929-Oviedo, 2002) era, sin lugar a dudas, uno de los arqueólogos españoles mejor preparados para acometer las excavaciones en Khirbet Arair. Licenciado en Filosofía por el Seminario de Comillas (1950), en Teología por la Universidad de Innsbruck (1955) y en Ciencias Bíblicas por el *Pontificio Istituto Biblico* de Roma (1956), obtuvo en 1962 el título de *Élève Diplômé* en Arqueología Bíblica por la *École Biblique* de Jerusalén. Antes de dirigir las excavaciones de Khirbet Arair, había participado en diversas campañas arqueológicas bajo las órdenes de algunas de las figuras más destacadas de la Arqueología Bíblica a nivel internacional: Kathleen Kenyon, Diana Kirkbride, Peter Parr y Roland De Vaux (González Echegaray y Menéndez, 1999; Vidal, 2013: 83 y ss.). Su formación y experiencia hacían de él el candidato idóneo para acometer la dirección de la primera misión arqueológica española en un yacimiento relacionado con la Biblia.

Khirbet Arair, identificado con la bíblica Aroer<sup>6</sup>, es un pequeño yacimiento fortificado –c. 3000 m<sup>2</sup>– situado en el límite de la garganta del Wadi Mojib, unos 12 km al s de Mádaba, en la Jordania central (Fig. 1). Posee una larga secuencia de ocupación que, de forma intermitente, va desde el Bronce Medio hasta época romana, siendo destruido definitivamente a comienzos del s. II d. C. Los restos mejor conservados corresponden al periodo del Hierro II y se han vinculado con la labor de reconstrucción y fortificación de la zona promovida por el rey Meša de Moab<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Citada en Deuteronomio 2: 36, 3: 12, 4: 48; Números 32: 34; Josué 12: 2, 13: 7, 16; Jueces 11: 26, 33; 2 Samuel 24: 5, 2; Reyes 10: 33, 1; Crónicas 5: 8; Jeremías 48: 18-20, así como en la Estela de Meša (línea 26).

<sup>7</sup> Al margen de los trabajos de Olívarri mentados más adelante, para un resumen sobre las características arqueológicas de Khirbet Arair véase, por ejemplo, González Echegaray, 1988: 238 y ss.; Olívarri, 1993; Pérez Díe, 2006: 26 y ss.; Bryce, 2009: 65; Vidal, 2016: 50 y ss.

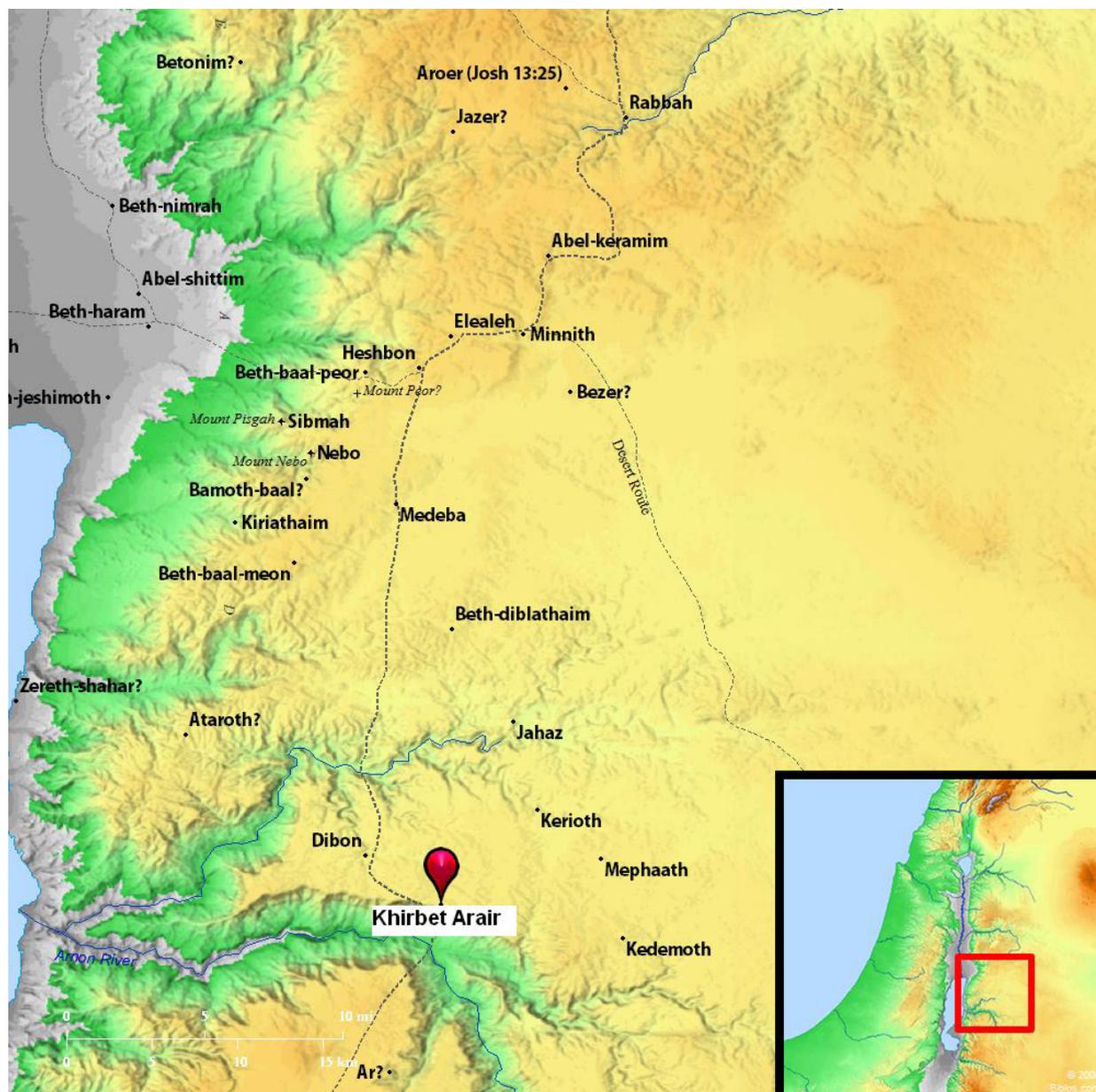


FIG. 1. *Localización de Khirbet Arair.*

Olávarri dirigió tres campañas de excavación en Khirbet Arair, que tuvieron lugar en junio y julio de 1964, agosto de 1965 y agosto de 1966. Los resultados científicos de aquellas campañas fueron puntualmente publicados en lengua francesa en la prestigiosa *Revue Biblique* (Olávarri, 1965, 1969), circunstancias ambas –idioma y revista– que aseguraron una muy buena difusión de los resultados

obtenidos por la primera excavación bíblica dirigida y ejecutada por arqueólogos españoles.

Ciertamente, aquellas publicaciones nos permiten un más que correcto conocimiento del trabajo llevado a cabo por Olávarri y su equipo. Con todo, la información de archivo, así como los recuerdos y las memorias recientemente publicadas por alguno de los arqueólogos de la Casa de Santiago

(Sánchez Caro y Calvo, 2015), aportan datos inéditos e informaciones varias que nos permiten una mejor contextualización del episodio que aquí nos ocupa. Con este propósito, en las siguientes líneas comentaremos cuatro informes anuales conservados en el Archivo General de la Administración (AGA, Alcalá de Henares), escritos por Vicente Vilar y Emilio Olávarri, y remitidos por Carlos M. Orense, cónsul general de España en Jerusalén, a la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Como apuntábamos, dichos informes tienen el valor de proporcionar algunos datos inéditos, documentar el entramado de relaciones sociales de los arqueólogos implicados en las excavaciones de Khirbet Arair-1964 y mostrar algunos de los métodos de trabajo de los miembros de la histórica misión<sup>8</sup>.

El primero de los informes que nos ocupa<sup>9</sup>, relativo al curso 1961-1962, muestra cómo los arqueólogos de la Casa de Santiago estaban llevando a cabo una labor de tanteo sobre el terreno, a la búsqueda del yacimiento más adecuado para iniciar la tarea arqueológica propiamente bíblica, más allá de los trabajos prehistóricos previos en Moga-ret-ed-Dalal y El-Khiam. En el informe, escrito por Vicente Vilar y enviado el 15 de noviembre de 1962, se apuntaba que aquel año el propio Vilar, González Echegaray y Olávarri habían visitado Tel Mediniyeh, al parecer, el yacimiento escogido por la Casa de Santiago para su primera excavación de época histórica:

Los Srs. Vilar, Echegaray y Olávarri organizaron un viaje a Tel Mediniyeh, en Transjordania, para estudiar las posibilidades de excavación del mismo.

No obstante, y por motivos que desconocemos, aquella visita no derivó inmediatamente en una excavación arqueológica. Hubo que esperar quince

<sup>8</sup> En general, sobre la importancia del uso de los archivos en la reconstrucción de la historia de la Arqueología véase Schlanger y Nordbladh, 2008.

<sup>9</sup> “Memoria anual. Curso 1961-62”, informe depositado en AGA, Alcalá de Henares (leg. 66/4594).

años para que Olávarri excavase finalmente en aquella fortaleza moabita a lo largo de dos campañas, 1976 y 1982 (Olávarri, 1977, 1981 y 1983).

En sus memorias, González Echegaray (2015: 240) aporta alguna información complementaria sobre el episodio, información que, como veremos, entra parcialmente en contradicción con lo apuntado por Vilar en su informe. Así, señala que fue el biblista y arqueólogo francés Marie-Émile Boismard, de la *École Biblique*, el que sugirió a los miembros de la Casa de Santiago que Tel Mediniyeh sería un lugar ideal para que los arqueólogos españoles llevasen a cabo una futura excavación. Asimismo, y a diferencia de lo que se relata en el informe de Vilar, según González Echegaray, los encargados de visitar el yacimiento fueron Vilar, Boismard y él mismo, sin incluir a Olávarri en dicho equipo. Probablemente, dicha contradicción se deba a un lapsus, sobre todo si tenemos en cuenta que el informe de Vilar es prácticamente coetáneo a la visita y, por lo tanto, en principio más fiable que los recuerdos de González Echegaray publicados cincuenta años después.

Vilar proseguía su relato refiriéndose a otras actividades llevadas a cabo por Olávarri y otros miembros de la Casa de Santiago:

... Los Srs. Echegaray, Olávarri y Teixidor también estudiaron las ruinas de Umm el Jimal, en el desierto de Transjordania, por quererlo así sus trabajos. [...]

El Sr. Olávarri tuvo que hacer algunos viajes por necesidades de sus trabajos personales sobre la arqueología de la Edad del Hierro (1200-600 a.C.), estudiando la cerámica de los Museos de Damasco y Bagdad...

Las referencias anteriores indican claramente el interés prioritario de Olávarri por la arqueología jordana antes que por la región palestina<sup>10</sup>. La predilección por el ámbito jordano se explica, además

<sup>10</sup> La Arqueología en el territorio de Israel ni tan siquiera se contemplaba como una opción, debido a las tensiones diplomáticas entre España y el nuevo Estado creado en 1948.

de por su propia disposición personal<sup>11</sup>, por el hecho de que Jordania, a diferencia de Palestina, era una zona con menor presencia de las grandes potencias arqueológicas europeas y norteamericanas, una situación que ofrecía a Olívarri y al resto de arqueólogos de la Casa de Santiago mayores facilidades para poder llevar a cabo su labor arqueológica. Teniendo en cuenta la inexistencia de una tradición arqueológica española en la región, resulta del todo comprensible esa tendencia hacia la zona de Jordania antes que hacia una Palestina repleta de excavaciones internacionales que disponían de mayores medios humanos y materiales que la Casa de Santiago para desarrollar su labor. Asimismo, José Antonio Varela, diplomático español destinado en Ammán a principios de la década de 1960 e impulsor material de las excavaciones en Mogaret-ed-Dalal y El-Khiam, recordaba también la existencia de condicionantes políticos que aconsejaban empezar en Jordania una labor arqueológica como aquella:

Jordania es una afortunada excepción a la tesitura normal de los gobiernos árabes, que tienden a considerar como un saqueo de sus riquezas las investigaciones arqueológicas y como un privilegio el permitir al extranjero el realizar investigaciones en sus territorios ... [L]a Ley Jordana de antigüedades está bien hecha y la actitud de las autoridades que la aplicaban era comprensiva, razonable y exenta de animosidades gratuitas (Varela, 1999: 214 y ss.).

Por último, hemos visto como Vilar aludía a los estudios de Olívarri sobre la cerámica de los museos de Damasco y Bagdad, estudios motivados por el hecho de que en aquellos momentos estaba redactando su tesis de diplomatura en Arqueología Oriental, dirigida por Roland De Vaux, sobre la cerámica de la Edad del Hierro.

El informe del curso 1962-1963<sup>12</sup>, y debido a la ausencia temporal de Vilar, fue escrito por el propio

<sup>11</sup> Interés confirmado por sus publicaciones del momento, centradas en cuestiones de historia y arqueología jordanas (Olivarri, 1963).

<sup>12</sup> “Memoria anual de la Casa de Santiago para Estudios Bíblicos y Orientales de Jerusalén (Jordania). En el

Olivarri, siendo remitido a España el 9 de septiembre de 1963. En ese segundo informe, curiosamente, todavía no se hace ninguna referencia a las excavaciones de Khirbet Araid, excavaciones que, como sabemos, se iban a iniciar pocos meses después. En su lugar, Olívarri detallaba su labor académica de aquel último año:

... Emilio Olívarri ha hecho un trabajo de investigación cuyo título es: Moab en un nuevo documento asirio del s. VIII antes de C. Este estudio aparecerá en breve en *Estudios Bíblicos* (revista del CSIC que intenta dar una nueva solución al problema geográfico de Moab en la época bíblica, partiendo de los datos que ofrecen unos textos asirios recientemente descubiertos en Nippur, Iraq)<sup>13</sup>. Todavía en el campo de la Geografía, está ultimando un libro sobre Edom y sus orígenes etnográficos. Ha participado durante los meses julio-septiembre en las excavaciones británico-francesas realizadas en las áreas de la antigua Jerusalén. Estas excavaciones han sido dirigidas conjuntamente por la Prof. Katheline [*sic*] Kenyon et [*sic*] R. de Vaux, Director de la École d'Archéologie de Jerusalén. Merece resaltar esta participación porque ella ha supuesto una representación española en unas excavaciones en las que intervinieron profesores y alumnos de nueve nacionalidades. –Período de estancia: 15 de enero-15 de septiembre...

En el pasaje anterior se confirma claramente el interés de Olívarri en la arqueología jordana, aludiendo no únicamente a un artículo suyo sobre la mención de Moab en un documento cuneiforme asirio, sino también a un libro sobre los orígenes etnográficos de Edom. Como se lee en el texto, Olívarri afirmaba hallarse ya en la parte final de elaboración de dicho libro, aunque desconocemos si realmente llegó a terminarlo nunca. Lo único cierto es que aquella obra jamás llegó a publicarse.

Por otra parte, nuestro protagonista insistía en subrayar su bien conocida colaboración con algunas de las principales figuras internacionales de la

curso 1962-1963”, depositada en AGA, Alcalá de Henares, leg. 66/4594.

<sup>13</sup> Se refiere a Olívarri, 1963.

Arqueología Bíblica de la época, como Kathleen Kenyon o el ya mentado Roland De Vaux. Asimismo, aprovechaba esta circunstancia para destacar la importancia que a su juicio tenía la participación de un arqueólogo español en aquellas labores arqueológicas internacionales. La conexión con la Arqueología Bíblica internacional y la reivindicación de la aportación española a dicho ámbito serán una constante en los escritos producidos por los arqueólogos de la Casa de Santiago.

El informe de aquel curso contiene también una carta anexa del propio Olívarri y dirigida al director general de Relaciones Culturales<sup>14</sup>. En la carta, que servía como prólogo de su informe, Olívarri trataba de justificar la ausencia de labor arqueológica sobre el terreno aquel año aludiendo a la falta de recursos económicos de la Casa de Santiago para llevar a cabo dicha tarea:

... A diferencia del año anterior, v.E. puede advertir que en éste no hemors [*sic*] emprendido una nueva campaña de excavaciones, como hubiera sido nuestro deseo; los medios económicos de que disponemos, no nos lo han permitido. Prevemos, sin embargo, que en el año próximo podremos reanudar nuestra actividad arqueológica con la ayuda suplementaria de alguna Institución española...

De hecho, la precariedad económica de la Casa de Santiago era tal que estuvo a punto de ser suprimida poco antes, en 1960, a instancias del Ministerio de Hacienda, dispuesto a recortar un gasto considerado entonces como “ocioso” (Varela, 1999: 213; Calvo, 2015: 260). Con el tiempo, la institución pudo sortear aquella situación, subsistiendo gracias a la concesión de una partida presupuestaria, en tanto que entidad religiosa, de 200.000 pesetas anuales, complementada con 50.000 pesetas adicionales destinadas expresamente a actividades arqueológicas<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> Carta de Emilio Olívarri, de 7 de septiembre de 1963, dirigida al Excmo. Sr. Director General de Relaciones Culturales, depositada en AGA, Alcalá de Henares, leg. 66/4594.

<sup>15</sup> En AGA, Alcalá de Henares, leg. 66/4591; Circular n.º 111 de la Dirección General de Relaciones Culturales, de 29 de enero de 1969; *cf.* también Calvo, 2015: 260.

Hemos de esperar hasta el informe de 5 de mayo de 1964 para encontrar las primeras referencias a las excavaciones en Khirbet Arair<sup>16</sup>. El informe, que volvía a estar firmado por Vilar, detallaba en tres páginas las características esenciales del proyecto arqueológico de Olívarri. Que esa primera referencia a Khirbet Arair aparezca en un documento fechado menos de dos meses antes del inicio de las excavaciones resulta muy significativo. El hecho de que, como veremos, la primera visita al yacimiento tuviese lugar en abril de 1964 –solo dos meses antes de empezar las excavaciones– y de que Khirbet Arair no fuese la primera opción contemplada –ya hemos visto que la primera opción fue Tell Medinyeh– son elementos que denotan la firme voluntad de los arqueólogos de la Casa de Santiago de iniciar cuanto antes las excavaciones en un yacimiento con significación bíblica, sin importar excesivamente cuál fuese ese yacimiento.

La documentación conservada en el AGA no informa acerca de la obtención de los permisos de excavación. Con todo, González Echegaray se atribuye buena parte del mérito al asegurar en sus memorias que el mismo fue obtenido tras la buena acogida que tuvieron sus excavaciones de 1962 en El-Khiam, excavaciones que habrían convencido a las autoridades jordanas sobre la capacidad científica de los arqueólogos españoles para acometer aquel nuevo proyecto (González Echegaray, 2015: 220).

En su informe, Vilar, con el fin de reivindicar ante las autoridades españolas la importancia de Khirbet Arair, se explayaba a propósito de la significación bíblica del lugar:

... Por esta ciudad, según la narración bíblica, pasó Moisés con el pueblo judío camino de Palestina, hacia el año 1.250 a.C. Más tarde, el rey Mesa, de Moab, del que también se habla en las crónicas bíblicas, reconstruyó la ciudad de Aroer con una magnificencia de muros cuyos restos asombran hoy al visitante. Igualmente hablan de esa ciudad los profetas Isaías y Jeremías,

<sup>16</sup> “Informe sobre el proyecto de las próximas excavaciones en Khirbet Arair (Transjordania)”, depositado en AGA, Alcalá de Henares, leg. 66/4594.



FIG. 2. *Los miembros de la misión española en Khirbet Arair durante la campaña de 1965. De izquierda a derecha: el guardián jordano del yacimiento y Á. Arango (de pie), E. Olívarri, Á. González, personaje no identificado y T. Ball (sentados) (fotografía cortesía de J. Muñiz).*

vaticinando contra ella la inmediata destrucción por el ejército asirio-babilónico...

También especificaba que antes de las excavaciones, durante el mes de abril de 1964, se había llevado a cabo la ya mentada campaña previa de prospección, que había permitido una primera aproximación a la cronología del yacimiento, gracias a la cerámica hallada en superficie –cronología que hubo que corregir una vez terminadas las excavaciones—<sup>17</sup>:

... Del examen previo que hemos hecho de estas ruinas se deducen los siguientes datos de cronología, siguiendo el único criterio posible para ello, que es los restos de cerámica. El emplazamiento

<sup>17</sup> Las excavaciones posteriores corrigieron substancialmente aquella primera secuencia cronológica. Así, el yacimiento contaba en realidad con seis niveles de ocupación discontinua: Nivel VI (Bronce Medio IA y IB), Nivel V (fin del Bronce Reciente-Hierro I), Nivel IV (Hierro II), Nivel III (período helenístico), Nivel II (época nabatea), Nivel I (ocupación romana) (Olivarri, 1993: 93).

fue utilizado por primera vez durante el segundo periodo del Bronce Antiguo (2.500 a.C.). El segundo momento de ocupación, por lo que se puede ver, corresponde a la época del rey Mesa (850 a.C.). Dentro de la gran fortaleza, construida por este rey, se observan construcciones de menor importancia de la época nabatea (siglo II a.C.) y romana...

En este punto, las memorias de González Echeagaray vuelven a completar los datos recogidos en el informe, ya que allí se apunta que fueron de nuevo los arqueólogos de la *École Biblique* los que sugirieron a Olívarri iniciar las excavaciones en Khirbet

Arair, sugerencia que motivó aquella primera prospección en la que participaron Olívarri, Vilar y él mismo (González Echeagaray, 2015: 227; Vilar, 2015: 107).

Vilar, en su informe, establecía los cuatro objetivos básicos que se perseguían con las excavaciones en Khirbet Arair: 1) insertar los restos cerámicos más antiguos hallados en superficie dentro de los esquemas tipológicos y cronológicos del Bronce Antiguo de Transjordania<sup>18</sup>; 2) determinar si realmente la ciudad existió en tiempos de Moisés; 3) situar Khirbet Arair en el contexto del proceso de fortificación de la frontera moabita emprendida por el rey Meša en el transcurso de los enfrentamientos con Israel, y 4) aclarar si la destrucción del yacimiento estaba de alguna manera relacionada con la presencia militar asiria en la región. Tal y como se aprecia, dichos objetivos combinan aquellos que resultan propios de toda problemática histórico-arqueológica –tipología cerámica, estratigrafía, la

<sup>18</sup> Objetivo que hubo de revisarse, por cuanto las excavaciones demostraron que el yacimiento en realidad fue fundado durante el Bronce Medio IA; cf. n. anterior.

política de fortificación de la frontera del rey Meša, la presencia asiria en la región— con otros exclusivos y característicos de la Arqueología Bíblica —“tiempos de Moisés”—.

Finalmente, Vilar avanzaba cuál iba a ser la composición del equipo de la misión, que inicialmente debía estar formado por Emilio Olávarri (director técnico), Vicente Vilar, Joaquín González Echegaray, Ángel González, Pascual Andrés (inspectores de área), Enrique Llobregat (dibujante) y Enrique Rodríguez (topógrafo). Aquella previsión de Vilar sufrió algunas modificaciones, con las ausencias de González Echegaray<sup>19</sup> y Enrique Rodríguez, que fueron substituidos por Javier Teixidor y Jean Prignaud como inspectores de área —con la colaboración circunstancial de Terry Ball— y Ángel Coronado como topógrafo.

El último de los informes que comentaremos es el relativo al curso 1963-1964, firmado también por Vilar<sup>20</sup>, y donde se incluye un resumen de tres páginas sobre aquella histórica primera campaña de excavaciones en Khirbet Arair<sup>21</sup>.

En dicho informe, Vilar ponía especial hincapié en el interés que las excavaciones de Khirbet Arair habían suscitado a nivel internacional. Al detallar de manera específica las visitas de Jean Starcky, así como de otros arqueólogos vinculados con la *École Biblique*, la *British School of Archaeology* en Jerusalén y la *American School of Oriental Research*, Vilar pretendía evidenciar ante las autoridades españolas la relevancia, impacto y significación del trabajo arqueológico llevado a cabo:

<sup>19</sup> González Echegaray, en sus memorias, justificaba su ausencia por dos motivos. Por una parte, afirmaba estar muy ocupado con el estudio de los materiales de El-Khiam. Por otra, señalaba que durante el verano, cuando se iba a realizar la primera campaña en Khirbet Arair, él forzosamente debía estar en España (González Echegaray, 2015: 227). Sin embargo, en el informe de 1963-1964 Vilar ofrece una versión distinta acerca de la ausencia de González Echegaray, al afirmar que finalmente no pudo participar en las excavaciones por problemas de salud.

<sup>20</sup> “Memoria anual. Curso 1963-1964”, depositado en AGA, Alcalá de Henares, leg. 66/4594.

<sup>21</sup> “Informe sobre la excavación de Arair [1.ª Campaña]”, depositado en AGA, Alcalá de Henares, leg. 66/4594.

... Al finalizar el curso se excavó Jirbet Arair. Durante las excavaciones se recibieron visitas de las instituciones residentes en Jerusalén: Ecole Biblique, British y American Schools, de varios investigadores bíblicos, dada la trascendencia bíblica del lugar, y del célebre nabateólogo M. Jean Starcky, por el interés que Aroir [*sic*] tiene para los estudios nabateos...

El informe también incluía un apartado donde se consignaban, de forma sumaria, los trabajos arqueológicos realizados: apertura de dos zonas de excavación, existencia de numerosas intrusiones árabes —hornos— en los estratos antiguos, estudio prioritario de las fortificaciones del yacimiento —relacionadas con la figura de Meša de Moab y, por lo tanto, conectadas con el relato bíblico— y estratigrafía —donde todavía no se hacía referencia a los niveles de Bronce Medio y Bronce Reciente, que se descubrirían en excavaciones posteriores—.

Asimismo, Vilar informaba que la excavación había requerido de la contratación de un total de 42 obreros, todos ellos pertenecientes a la tribu beduina de los Bene Hamideh, instalados en una zona contigua al yacimiento<sup>22</sup>.

Por último, Vilar añadía una reflexión final que le servía para insistir en lo que él ya vislumbraba como un hito de la arqueología española. Si bien no atribuía explícitamente a las excavaciones de Khirbet Arair un carácter fundacional de la Arqueología Bíblica en España, sí consideraba que los trabajos llevados a cabo en Mogaret-ed-Dalal, El-Khiam y Khirbet Arair habían servido para situar a España, por fin, entre los países protagonistas de la arqueología oriental. De acuerdo con las palabras de Vilar, España, gracias a la labor de la Casa de Santiago, ya ocupaba un lugar en la historia de la arqueología oriental junto al resto de países occidentales que habían inaugurado aquella tradición académica durante el s. XIX:

... Con esta tercera excavación la Casa de Santiago afianza su prestigio como centro arqueológico español en un área típicamente oriental...

<sup>22</sup> En sus memorias, Vilar (2015a: 108) apunta que, mediante la intermediación de la embajada española en Ammán, el Alto Mando del ejército jordano prestó las tiendas de campaña usadas como alojamiento en aquella primera campaña.

### 3. A modo de epílogo: Khirbet Arair en la prensa

La prensa jordana se hizo oportuno eco de las excavaciones. Así, el diario árabe *Falastin* publicó la noticia el 5 de agosto de 1964, destacando especialmente la figura de Olívarri, al que definía como “el famoso arqueólogo Rev. Padre Emilio Olívarri”<sup>23</sup>. Asimismo, el periódico aprovechaba el espacio para deslizar un comentario que vinculaba la historia bíblica con el contemporáneo conflicto árabe-israelí. La noticia se refería explícitamente a la “gran victoria del rey Meša sobre los israelís”, donde es fácil apreciar el doble paralelismo Meša de Moab → Jordania e israelís → Estado de Israel. Se trata de una prueba más acerca de las evidentes connotaciones políticas que tiene la arqueología en aquellas tierras, usada a menudo como factor de legitimación para sustentar reclamaciones de soberanía política sobre el territorio<sup>24</sup>.

En España, y desde un punto de vista estrictamente historiográfico, las referencias bibliográficas a las excavaciones de Khirbet Arair presentan algunas particularidades que merece la pena comentar. Así, los trabajos escritos hasta ahora sobre la historia de la arqueología española en Oriente recuerdan el episodio de Khirbet Arair-1964, pero sin atribuirle nunca el carácter fundacional de la Arqueología Bíblica española que aquí le otorgamos<sup>25</sup>. La situación, desde luego, contrasta vivamente con la importancia que las tradiciones arqueológicas francesa, inglesa, alemana o norteamericana conceden a las excavaciones pioneras realizadas en Jerusalén, Tell el-Hesi, Tell Balata-Siqem, Khirbet et-Tell o Jericó, por poner algunos ejemplos.

Igualmente significativa resulta la escasa repercusión que Khirbet Arair-1964 tuvo en la prensa española de la época. En este sentido tan solo hemos

<sup>23</sup> La traducción al inglés de dicha noticia forma parte del dossier documental de la Casa de Santiago conservado en el AGA, Alcalá de Henares: “Ruins dating back to Moabite ages to be discovered in Tall Arair, near Diban, North of Mujib Valley” (leg. 66/4594).

<sup>24</sup> La bibliografía sobre la cuestión es muy rica; *cf.*, por ejemplo, Abu el-Haj, 2001; Arav, 2001; Dever, 1998; Grabbe, 2016; Pappé, 2016; Ziadeh-Seely, 2007.

<sup>25</sup> Así se aprecia, por ejemplo, en Córdoba y Pérez Díe, 2006: 22; Pérez Díe, 2006: 26 y ss.; Barrado, 2016: 58.

podido localizar una única noticia, publicada en *La Vanguardia española* el día 8 de agosto de 1964, relacionada con aquellas excavaciones<sup>26</sup>. La noticia, sin firma y titulada “Nuevos horizontes para la arqueología española”, contiene diversos elementos destacables que comentamos a continuación. En primera instancia, cabe apuntar que el origen de la misma no fueron informaciones directas procedentes de Jordania, sino la presencia circunstancial en Barcelona de Ángel González, uno de los miembros de la excavación:

... Se encuentra entre nosotros en viaje de vacaciones el Rdo. D. Ángel González, profesor extraordinario de Antiguo Testamento en el Seminario de Astorga y miembro destacado de la “Casa de Santiago”, de Jerusalén [...] Uno de nuestros redactores ha visitado a personalidad tan familiarizada con la actualidad hierosolimitana, en la que se desenvuelven activas iniciativas científicas y ha obtenido de él noticia de una de las más interesantes...

Asimismo, ni el periodista –¿ni su informante?– identificaron expresamente a Khirbet Arair-1964 como la primera excavación bíblica española. En su lugar se la destacaba como otro esfuerzo más para tratar de consolidar la contribución española a la arqueología de ‘Tierra Santa’ –es de suponer que junto a Mogaret-ed-Dalal, El-Khiam y las colaboraciones previas en Qumran–. También puede comprobarse la vigencia de una concepción eminentemente

<sup>26</sup> El 25 de enero de 1964 el padre F. Sopena publicaba en el diario *ABC* un reportaje titulado “La ‘Casa de Santiago’, en Jerusalén. Siluetas de profetas, de párrocos y de arqueólogos junto a la Biblia”, donde únicamente mencionaba a González Echegaray, del que destacaba, sobre todo, que no hubiese abandonado su actividad pastoral, a pesar de su dedicación arqueológica. Asimismo, el 6 de junio de 1964 se publicó en ese mismo periódico un extenso reportaje titulado “España en Nubia”, firmado por Luis de Mora-Figueroa. El reportaje, centrado en la misión española en el Nilo, dedicaba el último párrafo a recordar la labor de la Casa de Santiago en Palestina, refiriéndose a los trabajos arqueológicos de González Echegaray y filológicos de J. Teixidor. Sobre Olívarri, quien días después iniciaría las excavaciones en Khirbet Arair, únicamente apuntaba su bien conocida colaboración con Kathleen Kenyon.

anticuarista de la arqueología, al apuntar que una de las posibles, y especialmente deseables, consecuencias de las excavaciones en Khirbet Arair debía ser la obtención de objetos arqueológicos para los museos españoles:

... Merced a ella la arqueología española reafirma y amplía su presencia en Tierra Santa y podrá obtener no sólo útiles experiencias, sino valioso acopio de materiales para nuestros museos. [...] Las cerámicas y las monedas encontradas en Aroer sirven para concretar la cronología de las diversas culturas y una parte de ellas pasará a nuestros museos...

Tras referirse brevemente a la localización del yacimiento, la noticia informaba sumariamente acerca de la composición del equipo. En ese apartado destaca la mención acerca de la participación de dos arqueólogos “extranjeros, un francés y otro inglés”, los ya mentados Jean Prignaud y Terry Ball. Este último, sin embargo, solo trabajó algunos días en la excavación (Olávarri, 1965: 77). De nuevo, reaparece aquí el empeño de los arqueólogos de la Casa de Santiago por subrayar sus vinculaciones internacionales, en lo que ya hemos visto que constituye un verdadero *topos* literario mediante el cual reivindicar el valor del trabajo realizado:

... El equipo ha estado integrado por nueve arqueólogos, dos de ellos extranjeros, un francés y otro inglés, dirigidos por el padre Emilio Olávarri, profesor del Seminario de Oviedo y de él forma parte nuestro informante, ya que las excavaciones han sido patrocinadas por la “Casa de Santiago”...

Tal y como era de prever, y a pesar de que no se reclame su papel fundacional, la noticia se refería expresamente a la significación bíblica del yacimiento. Más que los posibles hallazgos arqueológicos, el gran valor, también periodístico, de Khirbet Arair era su vínculo directo con la Biblia y alguno de sus personajes más emblemáticos –Moisés–, un valor que, por motivos obvios, no podía reclamarse para las excavaciones previas de Mogaret-ed-Dalal o El-Khiam:

... La ciudad de Aroer jugó un papel muy importante durante el segundo milenio antes de Cristo; en ella acampó Moisés con las doce tribus camino de la Tierra Prometida. La situación estratégica la ha hecho famosa en los relatos bíblicos...

En cualquier caso, la poca repercusión periodística de la noticia en España puede tomarse como una prueba más del general desinterés que había en el país por la arqueología en el Próximo Oriente, con la salvedad de la misión arqueológica que se estaba desarrollando en Asuán desde 1961, que sí tuvo una notable repercusión periodística (Zurinaga, 2009). Tal y como apunta Varela (1999: 220) a partir de su propia experiencia, tanto las autoridades políticas del país como, seguramente, la opinión pública lo que esperaban de la presencia española en la región no eran noticias de aventuras arqueológicas sino información puntual sobre la compleja situación política en Palestina y su posible repercusión en España. Y es que el interés por el estudio histórico-arqueológico de otras culturas antiguas diferente de la propia requiere de un estadio de madurez y desarrollo al que en España se ha llegado muy tarde.

A nivel internacional, las excavaciones en Khirbet Arair tuvieron un impacto limitado en el contexto de la Arqueología Bíblica. Con una metodología y unas conclusiones asumidas por la comunidad científica como esencialmente correctas, el trabajo de Olávarri y su equipo sirvió sobre todo para añadir un nuevo yacimiento al catálogo de localidades ‘bíblicas’ estudiadas por la arqueología. Desde un punto de vista conceptual, en los escritos de Olávarri no se aprecia ninguna pretensión de innovación o ruptura respecto a los discursos propios de la Arqueología Bíblica de la época. Sus principales esfuerzos se centraron en cuestiones relacionadas con la estratigrafía, la tipología cerámica y los restos arquitectónicos, incluyendo también algunas reflexiones que buscaban establecer conexiones con el relato bíblico, sobre todo con la actividad político-militar de Meša y sus relaciones con Israel. No obstante, es importante destacar el hecho de que las referencias bíblicas

son mucho más abundantes en los informes inéditos analizados en el presente trabajo y en las noticias de prensa, que en las publicaciones de Olívarri, que siempre mantuvo las posibles connotaciones bíblicas de la excavación en un segundo plano, subordinadas a las cuestiones estrictamente arqueológicas antes comentadas. La arqueología se mantuvo claramente por delante de la teología.

## Bibliografía

- ABU EL-HAJ, N. (2001): *Facts on the Ground: Archaeological Practice and Territorial Self-Fashioning in Israel*. Chicago: uchrp.
- ARAV, R. (2001): "Archaeology in the Service of Ideology in Israel". En GREENSPON, L. J. y SIMKINS, R. A. (eds.): *"A Land Flowing with Milk and Honey": Visions of Israel from Biblical to Modern Times*. Omaha: CUP, pp. 95-104.
- BARRADO, F. (2016): "La Casa de Santiago. El IEBA de Jerusalén", *Reseña Bíblica*, 91, pp. 56-63.
- BELÉN, M. y BELTRÁN, J. (eds.) (2007): *Las instituciones en el origen y desarrollo de la arqueología en España*. Sevilla: Univ. de Sevilla.
- BOVER, J. M. (1916): *De Getsemaní al Calvario. Notas de topografía y arqueología sobre la Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*. Barcelona: Ramos Editor.
- BRYCE, T. (2009): *The Routledge Handbook of the Peoples and Places of Ancient Western Asia. The Near East from the Early Bronze Age to the Fall of the Persian Empire*. London- New York: Routledge.
- CALVO, J. A. (2015): "Sesenta años de la Casa de Santiago en Jerusalén". En SÁNCHEZ, J. M. y CALVO, J. A. (eds.): *La Casa de Santiago en Jerusalén. El Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa*. Estella: Verbo Divino, pp. 251-327.
- CAMPS, G. (1979): "El Museu Bíblic de Montserrat", *Butlletí de l'Associació Bíblica de Catalunya*, 11, pp. 16-18.
- CELADA, B. (1944): "El clamor de las piedras", *Cultura Bíblica*, 1, pp. 26-29.
- CLINE, E. H. (2009): *Biblical Archaeology. A Very Short Introduction*. Oxford-New York: OUP.
- CÓRDOBA, J. y PÉREZ DÍE, M. C. (2006): "La aventura arqueológica de España en Oriente". En CÓRDOBA, J. y PÉREZ DÍE, M. C. (eds.): *La arqueología española en Oriente. Nacimiento y desarrollo de una ciencia nueva*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 11-24.
- DAVIS, T. W. (2004): *Shifting Sands. The Rise and Fall of Biblical Archaeology*. Oxford- New York: OUP.
- DEVER, W. G. (1998): "Archaeology, Ideology, and the Quest for an 'Ancient' or 'Biblical Israel'", *Near Eastern Archaeology*, 61, pp. 39-52.
- DÍAZ ANDREU, M. (2002): *Historia de la arqueología. Estudios*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- DÍAZ ANDREU, M. y MORA, G. (1995): "Arqueología y política: el desarrollo de la arqueología española en su contexto histórico", *Trabajos de Prehistoria*, 52, pp. 25-38.
- DÍEZ, F. (1998): "La arqueología y la Biblia", *Reseña Bíblica*, 20, pp. 5-12.
- FEINMAN, P. (2004): *William Foxwell Albright and the Origins of Biblical Archaeology*. Berrien Springs: AUP.
- FERNÁNDEZ, A. (1935): "La arqueología y el Éxodo", *Estudios Eclesiásticos*, 14, pp. 113-116.
- FERNÁNDEZ VALBUENA, R. (1895-1901): *Egipto y Asiria, resucitados* (4 vols.). Toledo: Menor Hermanos.
- FERRERO, F. M. (1931a): "Las investigaciones arqueológicas en Palestina", *Estudios Bíblicos*, 2, pp. 23-54.
- FERRERO, F. M. (1931b): "La destrucción de Jericó y el osario de 'Jesús hijo de José'", *Estudios Bíblicos*, 3, pp. 203-221.
- FUENTE, E. (1947): "Las murallas de Jerusalén. Nuevos descubrimientos", *Cultura Bíblica*, 4, pp. 158-159.
- GIGIREY, M. E. (1995): "El Museo de Tierra Santa. Origen, tipología de sus fondos y su actual instalación en el convento de San Francisco de Santiago de Compostela". En *Simposium Monjes y monasterios españoles*. El Escorial: Univ. Escorial-María Cristina, pp. 319-340.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1988): "La labor arqueológica del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén (1956-1988)", *Estudios Bíblicos*, 46, pp. 231-248.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (2010): *La Biblia desde la arqueología*. Estella: Verbo Divino.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (2015): "Memorias de Jerusalén (1956-1976)". En SÁNCHEZ CARO, J. M. y CALVO, J. A. (eds.): *La Casa de Santiago en Jerusalén. El Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa*. Estella: Verbo Divino, pp. 137-244.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y MENÉNDEZ, M. (1999): "Presentación". En *De Oriente a Occidente. Homenaje al Dr. Emilio Olívarri*. Salamanca: Public. Univ. Pontificia, pp. 11-13.
- GONZÁLEZ URQUIJO, J. e IBÁÑEZ, J. J. (2015): "Joaquín González EcheGARAY, el Khiamiense y los orígenes del Neolítico en el Próximo Oriente". En DA RIVA, R.

- y VIDAL, J. (eds.): *Descubriendo el Antiguo Oriente. Pioneros y arqueólogos de Mesopotamia y Egipto a finales del s. XIX y principios del s. XX*. Barcelona: Bellaterra, pp. 161-179.
- GRABBE, L. L. (2016): "The Manipulation of History for Ideology: Pro-Palestinian and Pro-Zionist Examples". En SANFORD, M. J. (ed.): *The Bible, Zionism and Palestine: The Bible's Role in Conflict and Liberation in Israel-Palestine*. Dunedin: Relegere Academic Press, pp. 137-151.
- LAUGHLIN, J. C. H. (2001): *La arqueología y la Biblia*. Barcelona: Crítica.
- MAIER, J. (2007): "La historia de la arqueología en España y la Real Academia de la Historia: balance de 20 años de investigación". En GONZÁLEZ REYERO, S.; PÉREZ RUIZ, M. y BANGO, C. I. (eds.): *Una nueva mirada sobre el Patrimonio Histórico. Líneas de investigación arqueológica en la Universidad Autónoma de Madrid*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 78-141.
- MÁRQUEZ, I. (2015): *La colección mesopotámica del Museo de Montserrat*. Barcelona: Museo de Montserrat.
- MONTERO, J. L. (2008): "¿Qué es la arqueología bíblica?". En MONTERO, J. L. (ed.): *Arqueología, Historia y Biblia. De la Torre de Babel al Templo de Jerusalén*. Ferrol y A Coruña: Soc. de Cultura Valle Inclán, pp. 11-28.
- MOOREY, P. R. S. (1991): *A Century of Biblical Archaeology*. Cambridge: Lutterworth.
- MUÑOZ MELGAR, A. (coord.) (2011): *Museum Biblicum Tarraconense*. Barcelona: Escua.
- OLÁVARRI, E. (1963): "Moab en un nuevo documento asirio del siglo VIII a. de C.", *Estudios Bíblicos*, 21/3-4, pp. 315-324.
- OLÁVARRI, E. (1965): "Sondages à 'Arôer sur l'Arnon", *Revue Biblique*, 72, pp. 77-94.
- OLÁVARRI, E. (1969): "Fouilles à 'Arôer sur l'Arnon", *Revue Biblique*, 76, pp. 230-259.
- OLÁVARRI, E. (1977): "Sondeo arqueológico en Khirbet Medeineh junto a Smakieh (Jordania)", *Studium Ovetense*, v, pp. 135-153.
- OLÁVARRI, E. (1981): "Excavaciones arqueológicas en Khirbet Medeinet Al-Ma'arradjet", *Studium Ovetense*, ix, pp. 117-135.
- OLÁVARRI, E. (1983): "La campagne de fouilles 1982 à Khirbet Medeinet Al-Mu'arradjehe près de Smakieh (Kerak)", *Annual Department of Antiquities in Jordan*, 27, pp. 165-178.
- OLÁVARRI, E. (1993): "Aroer (in Moab)". En STERN, E. (ed.): *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land (vol. 1)*. New York: Simon & Schuster, pp. 92-93.
- PAPPE, I. (2016): "The Bible in the Service of Zionism: 'We do not Believe in God, but he Nonetheless Promised us Palestine'". En SANFORD, M. J. (ed.): *The Bible, Zionism and Palestine: The Bible's Role in Conflict and Liberation in Israel-Palestine*. Dunedin: Relegere Academic Press, pp. 7-19.
- PÉREZ DÍE, M. C. (2006): "Los orígenes de la investigación arqueológica en Oriente". En CÓRDOBA, J. y PÉREZ DÍE, M. C. (eds.): *La arqueología española en Oriente. Nacimiento y desarrollo de una ciencia nueva*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 25-30.
- SÁNCHEZ CARO, J. M. y CALVO, J. A. (eds.) (2015): *La Casa de Santiago en Jerusalén. El Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa*. Estella: Verbo Divino.
- SCHLANGER, N. y NORDBLADH, J. (eds.) (2008): *Archives, ancestors, practices: archaeology in the light of its history*. New York: Berghahn Books.
- SILBERMAN, N. A. (1982): *Digging for God and Country. Exploration, Archaeology, and the Secret Struggle for the Holy Land, 1799-1917*. New York: Alfred A. Knopf.
- URIACH, J. (ed.) (2016): *La colección chipriota del Museo de Montserrat*. Barcelona: Museo de Montserrat.
- URIACH, J. y VIVO, J. (eds.) (2008): *La colección egipcia del Museo de Montserrat*. Barcelona: Museo de Montserrat y Soc. Catalana de Egiptología.
- VALDÉS, C. (2001): "El padre Ubach y los orígenes del Museo Bíblico del Monasterio de Montserrat". En CÓRDOBA, J. M.; JIMÉNEZ, R. y SEVILLA, C. (eds.): *El Redescubrimiento de Oriente Próximo y Egipto. Viajes, hallazgos e investigaciones*. Madrid: UAM, pp. 161-177.
- VARELA, J. A. (1999): *A mi manera. Recuerdos de una vida en la Carrera*. Oviedo: Trabe.
- VIDAL, J. (2013): *Diccionario biográfico del Orientalismo Antiguo en España*. La Coruña: Proyecto Arqueológico Medio Éufrates Sirio-UDC.
- VIDAL, J. (2016): "La aportación española a la arqueología bíblica", *Reseña Bíblica*, 91, pp. 48-55.
- VILAR, V. (2015a): "Historia de una fundación y de sus primeros años". En SÁNCHEZ CARO, J. M. y CALVO, J. A. (eds.): *La Casa de Santiago en Jerusalén. El Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa*. Estella: Verbo Divino, pp. 75-110.
- VILAR, V. (2015b): "Informe y espíritu de la Casa de Santiago". En SÁNCHEZ CARO, J. M. y CALVO, J. A. (eds.): *La Casa de Santiago en Jerusalén. El Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa*. Estella: Verbo Divino, pp. 111-122.

- WAGEMAKERS, B. (ed.) (2014): *Archaeology in the 'Land of Tells and Ruins'*. Oxford: Oxbow Books.
- YUBERO, D. (1953): "Nuevos descubrimientos bíblicos en Palestina", *Cultura Bíblica*, 10, pp. 328-331.
- ZIADEH-SEELY, G. (2007): "An Archaeology of Palestine: Mourning a Dream". En KOHL, P. L.; KOZELSKY, M. y BEN-YEHUDA, N. (eds.): *Selective Remembrances: Archaeology in the Construction, Commemoration, and Consecration of National Pasts*. Chicago: CHUP, pp. 326-345.
- ZURINAGA, S. (2009): "La campaña de Nubia en la prensa española de la época. 1960-1966". En GARCÍA, C. (ed.): *120 años de arqueología española en Egipto*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp. 47-53.